## Peticiones

## Padre nuestro

## Canto de bendición

Gloria, gloria, gloria, gloria
A Jesús, el Señor,
Al Cordero de Dios,
al Nombre sobre todo nombre.

## Oración final

Espíritu Santo, que ungiste a Jesús y lo llenaste de tus dones, para que anunciara el Evangelio y fuera nuestro Salvador. Te pedimos, en unión con María, que llenes de gracia a los seminaristas, que los ilumines con tu luz y alegría, y les des tu fortaleza. Para que sean fieles a tu llamada y ofrezcan su vida, como testigos de tu amor, y llenos de alegría anuncien el Evangelio. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

## Canto a la Virgen

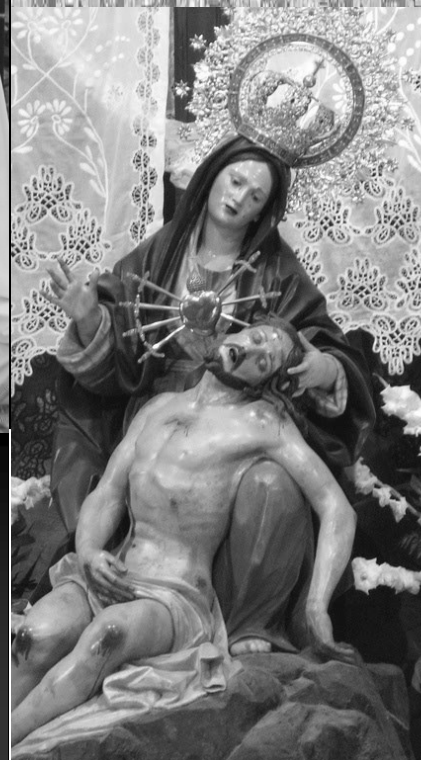
Quisiera contarte, Madre,
Todo lo que ansío, Madre,
¿por qué si nacemos para amar
Cuesta tanto repartir el pan?

Hoy quisiera hacerte, Madre,
Todas mis preguntas, Madre,
¿por qué existe el odio y el rencor?
¿Por qué nos volvemos contra Dios? ¿Por qué?

Junco quebrado, luz que vacila,
Mi corazón busca refugio en ti.
Dolor que espera volverse vida,
Por ti, María, hoy diré que sí.

# Vigilia de oración por las vocaciones

## Octubre 2014



## Canto de exposición

No existen más motivos, Señor,
venimos hoy rendidos a ti.
La única razón de nuestra adoración hoy eres Tú.
Elevamos olor fragante para ti, para ti.
**Solo a Ti, sea la gloria, Señor,**
**la alabanza y la adoración.**
Toda rodilla se doble ante el único Rey y Dios.

## Salmo 43

Como busca la cierva
corrientes de agua,
así mi alma te busca
a ti, Dios mío;

tiene sed de Dios,
del Dios vivo:
¿cuándo entraré a ver
el rostro de Dios?

Las lagrimas son mi pan
noche y día,
mientras todo el día me repiten:
«¿Dónde está tu Dios?»

Recuerdo otros tiempos,
y desahogo mi alma conmigo:
cómo marchaba a la cabeza del grupo,
hacía la casa de Dios,
entre cantos de júbilo y alabanza,
en el bullicio de la fiesta.

¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:
«Salud de mi rostro, Dios mío.»

## Ecos del salmo

Nada te turbe, nada te espante,
Quien a Dios tiene nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante,
Sólo Dios basta.

# Escucha la Palabra

En aquel tiempo dijo Jesús: El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

El reino de los cielos se parece también a un comerciante de perlas finas, que al encontrar una de gran valor se va a vender todo lo que tiene y la compra.

(Mt 13, 44-46)

# Meditación

La novedad de Dios no se asemeja a las novedades mundanas, que son todas provisionales, pasan y siempre se busca algo más. La novedad que Dios ofrece a nuestra vida es definitiva, y no sólo en el futuro, cuando estaremos con Él, sino también ahora: Dios está haciendo todo nuevo, el Espíritu Santo nos transforma verdaderamente y quiere transformar, contando con nosotros, el mundo en que vivimos. Abramos la puerta al Espíritu, dejemos que Él nos guíe, dejemos que la acción continua de Dios nos haga hombres y mujeres nuevos, animados por el amor de Dios, que el Espíritu Santo nos concede.

El camino de la Iglesia, también nuestro camino cristiano personal, no es siempre fácil, encontramos dificultades, tribulación. Seguir al Señor, dejar que su Espíritu transforme nuestras vidas es un camino que encuentra muchos obstáculos, fuera de nosotros, en el mundo, y también dentro de nosotros, en el corazón. Pero las dificultades, las tribulaciones, forman parte del camino para llegar a la gloria de Dios, como para Jesús, que ha sido glorificado en la Cruz; las encontraremos siempre en la vida. No desanimarse. Tenemos la fuerza del Espíritu Santo para vencer estas tribulaciones, permaneced estables en el camino de la fe con una firme esperanza en el Señor.

Aquí está el secreto de nuestro camino. Él nos da el valor para caminar contra corriente. Esto hace bien al corazón, pero hay que ser valientes para ir contra corriente y Él nos da esta fuerza. No habrá dificultades, tribulaciones, incomprensiones que nos hagan temer si permanecemos unidos a Dios como los sarmientos están unidos a la vid, si no perdemos la amistad con Él, si le abrimos cada vez más nuestra vida. Esto también y sobre todo si nos sentimos pobres, débiles, pecadores, porque Dios fortalece nuestra debilidad, enriquece nuestra pobreza, convierte y perdona nuestro pecado. ¡Es tan misericordioso el Señor! Si acudimos a Él, siempre nos perdona. Confiemos en la acción de Dios. Con Él podemos hacer cosas grandes y sentiremos el gozo de ser sus discípulos, sus testigos. Apostad por los grandes ideales, por las cosas grandes. Los cristianos no hemos sido elegidos por el Señor para pequeñeces. Hemos de ir siempre más allá, hacia las cosas grandes. Jóvenes, poned en juego vuestra vida por grandes ideales.

Queridos amigos, abramos de par en par la puerta de nuestra vida a la novedad de Dios que nos concede el Espíritu Santo, para que nos transforme, nos fortalezca en la tribulación, refuerce nuestra unión con el Señor, nuestro permanecer firmes en Él: ésta es una alegría auténtica.

*¿Cuál es el tesoro que yo busco en mi vida?
*¿Me dispongo a los grandes ideales?
*¿Me abro a la novedad de Dios?

# Testimonio vocacional

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad,
Mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad.
Todo mi haber y mi poseer Vos me lo disteis,
A Vos, Señor, lo torno.
Todo es vuestro, disponed a vuestra voluntad.
Dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta.